

Oh Dioses del mundo sus templos, sus rumbos
Al norte de la obscuridad
Al sur de la muerte, al sol con el este
Y al pulque poniente de venus

Luna que el barro se mese en la espuma
De todas las noches de mi soledad
Sigo los pasos que tu me señalas
Desde tu regreso hasta mi final
Veo mi reflejo en tus charcos de sangre
Y siento perpetua la tranquilidad
De tiempos pasados de hombres antiguos
Oh voces, oh luces, dejando señal